

LA SEMANA VISTA POR

MARIANO GUINDAL

Ha vivido la llegada de la Ceda al poder, la revolución asturiana del 34, la Guerra Civil, el exilio, la monarquía, la transición, el socialismo y la llegada, de nuevo, de la derecha al poder. Ha tratado y ha sido amigo de los grandes personajes del siglo XX, y ahora a vuelto al Congreso, pero en calidad de cronista parlamentario.

—Las principales figuras de la transición o han muerto o han caído en desgracia...

—La vida es así. He vuelto a mi profesión de periodista, que es una forma de seguir en la política. Siempre he pensado que los periodistas pueden tener más influencia que un diputado.

—Usted conoció muy de cerca a José María de Areilza. ¿Fue tan clave en la transición?

—Su papel en la transición fue importante, aunque tal vez menos de lo que se dice. Mantén una gran distancia entre lo que pensaba y lo que hacía. Por eso cuando supe que no le habían nombrado jefe del gobierno y que habían designado a Suárez me alegré. Areilza tenía una visión política clara, pero le faltaba la energía necesaria para aplicarla.

ABRIL MARTORELL

—¿Fue Fernando Abril Martorell el mullidor de la Constitución?

—No cabe duda de que tuvo un papel importante en la elaboración de consensos que le acredita como hombre de Estado.

—También fue quien terminó con la pinza que Suárez y usted hicieron a González...

—No había ninguna pinza. La prueba es que en los momentos decisivos, como cuando presentó González la moción de censura contra Suárez, nosotros lo apoyamos. Lo que sucedía es que en aquella época el PSOE se parecía mucho a una especie de asamblea de estudiantes progresistas y nosotros, con una experiencia política mayor, contribuimos a que el PSOE no rompiera la baraja. En otras ocasiones, como pasó con el Estatuto de los Trabajadores, fue el PSOE quien nos pinzó a nosotros aliándose con la UCD. Pero también fue Abril Martorell quien nos propuso que formásemos un gobierno con la UCD a finales del 79, que al final no prosperó.

TESTIGO DEL SIGLO

—¿Ha valido la pena dedicar su vida a la izquierda para que ahora vuelva a gobernar la derecha?

—Es verdad que alguno de los que nos gobiernan recuerdan a los del periodo pasado. Pero estamos en un país democrático y haber contribuido a eso justifica una vida.

—¿Cómo definiría usted el siglo XX?

—Es el siglo de la lucha entre el fascismo y la democracia. Un siglo de guerra, de revoluciones, un siglo muy duro que al final termina con una extensión de las libertades pero que no termina con un mundo socialista como el que yo había soñado.

—¿Le ha dejado mal sabor de boca?

—Claro! Es el siglo que ha conocido un movimiento comunista mundial con una fuerza como pocos movimientos han tenido en la historia... y que no consiguió consolidar los resultados. Sin duda por los errores de los propios comunistas, pero desde luego por la acción del sistema capitalista. Eso le deja a uno con un gusto amargo. Pero la historia no se ha acabado, y lo que no ha podido ser en el siglo XX a lo mejor lo es en el siglo XXI. La vida da muchas vueltas.

LA ANSONADA

—Usted conoce bien el oscuro mundo de las conspiraciones. ¿Es la ansonada una conspiración seria?

—Lo que llama ansonada ha sido y es una conspiración en toda regla. La prueba es que a Anson le acusan de traidor. Si no hubiese habido conspiración tampoco habría trai-

Santiago Carrillo

“Julio Anguita participó en la conspiración contra Felipe González desde 1994”



DANI DUCH

PERFIL

Santiago Carrillo (Gijón, 83 años). Político y periodista, fue una de las figuras clave en la transición de la dictadura a la democracia. Secretario general del Partido Comunista entre 1960 y 1982. Autor de “Eurocomunismo y Estado”. Diputado entre 1977 y 1986.

JOSÉ MARÍA DE AREILZA

“Areilza no tenía la fortaleza de Suárez para pilotar la transición. Por eso me alegré cuando no le hicieron presidente”

LA COPE Y LOS OBISPOS

“Los obispos nunca han garantizado la libertad de expresión. Si mantienen la Cope es porque es un buen negocio”

CAPITALISMO POPULAR

“La gente sólo ve cuando gana, no cuando pierde. Temo que cuando estalle la bolsa lo terminarán pagando los más modestos”

ción. Ha sido una conspiración mediática con el apoyo de sectores económicos.

—Existen muchas contradicciones.

—Sí, y eso es lo que confunde. Unos, como Anson, son monárquicos; otros se dicen republicanos, y eso provoca ambigüedad. Pero no cabe duda de que ha habido conspiración. Y cuando Anson se ha asustado de lo lejos que podían ir las cosas, una vez derrotado González, ha tirado de la manta.

—¿Julio Anguita participó?

—Evidente. Julio Anguita participó de una manera activa en esa conspiración a partir de 1994, tras un encuentro, que se quiso mantener en secreto, organizado por Pedro J. Ramírez y en el que estuvieron presentes José María Aznar y su señora. En general, todos los que ahora claman para que no se hable de eso estaban en el asunto.

—¿La víctima era González o el PSOE?

—Terminar con Felipe González era el primer paso para terminar con el gobierno socialista y abrir una situación en la que la debilidad de Aznar hiciera posible un cambio del sistema político.

—¿Ve a Antonio García Trevijano conspirar contra el Rey?

—Le conozco muy bien. Trevijano es un conspirador nato y morirá conspirando. Eso sí, morirá en la cama, naturalmente, y cuando le llegue la hora.... pero conspirando.

PRENSA Y CORRUPCIÓN

—¿Dónde empieza el papel del periodista y dónde termina el del político?

—Un hombre como Pedro J. tiene sin duda ambiciones políticas muy grandes y aspira a ser el mentor de los cambios que se produzcan. Tal vez lo que ha estropeado esa conspiración es que había demasiados mentores.

—¿Confabularse contra la corrupción?

—Confabularse para hacer caer a un gobierno democrático no es lícito, ni para los periodistas ni para nadie.

—¿Cómo se combate la corrupción?

—Mire usted, corrupción ha habido en estos años en el PSOE y en la derecha. Lo que pasa es que la corrupción socialista ocupaba un gran espacio en los medios de comunicación mientras se ocultaba la otra. Eso era parte de la conspiración.

—¿Los obispos defienden la libertad de expresión?

—No. Si la Cope se mantiene en la situación en que está es porque es un negocio mejor que el que tenía antes.

—¿Convocará Pujol elecciones catalanas?

—Es un político muy ágil, con mucha cintura. Para él lo importante es el euro, y cuando quede resuelto dejará en el aire a Aznar.

—¿Cree en el capitalismo popular?

—No. La gente sólo ve cuando gana en bolsa, no cuando pierde. Temo que cuando estalle la bolsa lo acabarán pagando los inversores modestos, como siempre.

GUERRA EN EL GOLFO

—A pesar del acuerdo de la ONU, ¿sigue existiendo el peligro de una guerra?

—El Golfo sigue siendo una herida abierta porque es donde está el petróleo. Las fuerzas dominantes en EE.UU. creen que el mundo les pertenece. ¿Cómo es posible que anuncien bombardeos contra la población civil sin que se les subleven hasta las piedras?

—Saddam Hussein también tiene armas capaces de terminar con la humanidad...

—Eso no se lo cree ni Clinton. Es grotesco que la primera potencia del mundo acuse a Saddam de esconder armas capaces de destruir la humanidad. ¡Por favor!

PACTO CON ETA

—¿Es posible un acuerdo de paz con ETA?

—Yo no lo veo. No creo que ETA tenga voluntad de alcanzar un pacto como el que se está intentando en Irlanda. Cualquier acuerdo, por muy audaz y radical que podamos imaginarlo, no se tiene que hacer con ETA, sino con el pueblo vasco.